

Funciones del tutor universitario como factor de inserción de los titulados

Sofía Gallego Matas

Sinopsis

Los múltiples cambios que se han producido en el mercado de trabajo generan nuevas exigencias para los titulados universitarios. Estas exigencias sociales dejan sentir su influencia en la manera como debe desarrollarse la función docente en las aulas universitarias.

La figura del profesor tutor, hasta hace poco desconocida en el sistema universitario español, está adquiriendo una importancia capital en la consecución de los perfiles de los futuros profesionales. En este trabajo nos proponemos llevar a cabo una reflexión sistematizada sobre las funciones que los profesores tutores deben desarrollar con sus estudiantes. A partir de un modelo de inserción de síntesis, procederemos a analizar los diferentes factores que lo componen y cómo se relacionan éstos con las funciones específicas que, a nuestro criterio, les corresponden.

Términos claves: <Modelos educacionales> <necesidades educacionales> <tutoría> <universidades> <España>

Abstract

The multiple changes produced in the labor market generate new demands for university graduates. These social demands exert their influence in the way the teaching function in the university classrooms ought to be performed.

The teacher tutor figure, unknown in the Spanish university system until recently, is acquiring a capital importance in the attainment of the profiles of the future professionals. In this paper we intend to conduct a systematized reflection on the functions teachers tutors ought to develop with their students. Starting from a synthesis insertion model, we proceed to analyze the different factors it is comprised of and how they relate, in our criterion, to their specific corresponding functions.

Key terms: <Educational models> <educational needs> <tutoring> <universities> <Spain>

Introducción

El mercado laboral ha evolucionado de tal manera que, al inicio del nuevo milenio, se impone una reflexión profunda sobre los perfiles de competencias que deben adquirir los titulados universitarios para lograr la tan ansiada inserción profesional. Lejos quedan los tiempos en que la sola obtención de un título era garantía de acceso a un puesto de trabajo cualificado. Por todo ello, se hace necesario introducir algunos cambios significativos tanto en los planes de estudio como en la manera de desarrollarlos en las aulas universitarias.

En sintonía con los cambios apuntados, en los últimos tiempos son muchas las universidades españolas que han ido implantando algún tipo de sistema tutorial en sus centros. Aunque los intentos son aún incipientes y existe poca bibliografía al respecto, la práctica manifiesta que son muchos los profesores que realizan algún tipo de intervención educativa que va más allá de la simple transmisión de conocimientos.

Ya en el año 1990, la profesora Díaz Allué mostraba su preocupación con respecto a la inserción laboral de los titulados universitarios. Pasados más de diez años, no podemos por menos que recoger aquella preocupación, que aún no se ha resuelto y que comparten diversos autores, como lo demuestran los diferentes estudios sobre el tema (Castellano, 1995; Figuera, 1994; Gallego, 1997; Villar, 1991).

En este trabajo nos proponemos reflexionar sobre las funciones tutoriales en relación con el proceso de inserción profesional de los titulados universitarios. Para ello, partiremos de un modelo explicativo de inserción profesional. A partir de este modelo, se estudiarán las diversas funciones tutoriales relacionadas con los diferentes factores contemplados en el modelo, todo ello sin olvidar que la situación se inscribe en un contexto más amplio que deja sentir su influencia sobre la institución universitaria.

Explicación de los términos usados

Con el fin de unificar criterios y facilitar la comprensión del trabajo, definiremos los conceptos más frecuentemente utilizados en este trabajo.

Entendemos por *acción de tutorial* en la universidad aquel proceso orientador en cuyo desarrollo el profesor tutor y el estudiante, o varios estudiantes de manera conjunta, se encuentran en un espacio común para que, de acuerdo con un marco teórico de referencia y una planificación previa, el primero ayude a los segundos en aspectos académicos y/o profesionales. Juntos, profesor y alumnos, establecen un proyecto de trabajo conducente a la posibilidad de que cada estudiante pueda diseñar y planificar su desarrollo profesional.

Debemos considerar como *profesor tutor* a aquel profesor que tiene la responsabilidad de velar por el desarrollo cognitivo, personal y profesional de un número determinado de alumnos, alumnos que han de tomarlo como referente tanto en los aspectos profesionales como en los académicos y personales.

La poca tradición de la implantación de sistemas tutoriales en la universidad española por una parte, el escaso reconocimiento oficial por parte de los estamentos y el hecho de que la transmisión de conocimientos haya sido la principal función atribuida a la universidad por otra, provocan cierta resistencia por parte de ciertos profesores a asumir nuevas funciones relacionadas con aspectos no estrictamente académicos. A pesar de todo, se considera que la universidad tiene como función social la formación de los profesionales que le demande la sociedad. Por lo tanto y atendiendo a este requisito, pensamos que la función de tutoría se sitúa dentro de la función docente. (Calleja, 1990; López Franco, 1990).

Los modelos explicativos de la inserción profesional

En primer lugar, expondremos, a modo de aclaración, algunas ideas sobre el proceso de

inserción profesional de los universitarios. Consideramos con Figuera (1996) que la inserción profesional puede considerarse resultado de un largo proceso que se inicia en el mismo momento en que el estudiante se matricula en un estudio determinado. Este proceso culmina con la llegada del estudiante a un puesto de trabajo cuyo contenido está relacionado con los aprendizajes asimilados durante la carrera y la categoría laboral está de acuerdo con el grado de formación recibida. En los casos en que el puesto de trabajo no cumpla estos requisitos, hablaremos de inserción laboral. Hay que considerar que, muy a menudo, la inserción laboral puede ser la vía que conduzca a la inserción profesional.

Aunque anteriormente hayamos señalado como punto de partida para la inserción profesional la elección de estudios, consideramos que en la tarea de tutelar, esta elección corresponder al tutor de secundaria, por lo que no haremos mayor hincapié en este aspecto. Los estudiantes llegan a la universidad con la elección ya realizada, pero sí puede considerarse función del tutor universitario ayudar al estudiante a confirmar la elección de estudios. Desde una perspectiva evolutiva y en relación con el desarrollo profesional, puede considerarse a los estudiantes de primer curso inmersos en una etapa de exploración. No debemos, por lo tanto, negarles el derecho a equivocarse en la elección. Éste puede constituir el punto principal que tratar durante el primer año de universidad.

Los modelos explicativos del proceso de inserción pueden clasificarse según Figuera (1996), mencionada anteriormente, en dos grandes grupos: en el primero, de base socioeconómica, se remarca la importancia de las variables macroeconómicas como pueden ser el número de titulados que ingresan cada año en el mercado y las condiciones sociales y económicas de cada momento en particular. En el segundo, de índole individual, se centra la atención en las peculiaridades del joven titulado (su bagaje personal y profesional así como las circunstancias socioeconómicas más próximas como puede ser la

familia de procedencia) y se considera al sujeto agente el dinamizador de su propio proceso de inserción. Finalmente, la misma autora nos propone un modelo en el que conjuga los factores del macrocontexto económico con el microcontexto individual y con los determinantes de cada persona. Estos determinantes personales se agrupan, a su vez, en socioeducativos (género, clase social, procedencia geográfica, credenciales educativas y rendimiento, pluses formativos), determinantes actitudinales (imagen del rol profesional), significado del trabajo y exploración de la carrera profesional (autoestima, ansiedad). Tomamos partido por este último modelo porque consideramos los modelos socioeconómicos poco aptos para explicar las funciones del profesor tutor al reservar todo el peso del proceso de inserción a los condicionantes macroeconómicos. En este mismo orden de cosas, pensamos que los modelos de base individual tampoco responden plenamente a nuestras expectativas dado que no consideran de forma suficiente las circunstancias del ambiente, que a su vez condicionan las circunstancias individuales. Por todo ello, optamos por el modelo de síntesis presentado anteriormente en el que aparecen implicadas las dos entidades comprometidas en el proceso de inserción: el contexto socioeconómico y las características personales y profesionales de los universitarios.

En este trabajo y con el fin de lograr una mayor claridad expositiva, proponemos la siguiente agrupación de los aspectos que cabe tener en cuenta en el macrocontexto: factores sociales de cambio; determinantes personales subdivididos en dos apartados, el primero formado por los componentes de ansiedad, autoestima y significado del trabajo; y el segundo, por los aspectos profesionales de exploración del mercado profesional e información del rol profesional.

Macrocontexto

Entendemos por macrocontexto el conjunto de circunstancias económicas y sociales que

condicionan el desarrollo y tendencias del mercado de trabajo en general, y del mercado profesional en particular, y que, por lo tanto, también condicionan el desarrollo profesional de los trabajadores.

Por su misma naturaleza no pueden manipularse, ni cambiar, pero es necesario conocerlas y explorarlas para poder adecuar las expectativas profesionales a ellas y no generar falsas realidades.

Cambios sociales y mercado de trabajo

El cambio puede considerarse como la característica más sobresaliente de la sociedad y del mercado de trabajo de principios del siglo XXI. Tan rápido es el cambio que no llega a consolidarse. El mercado laboral y el profesional no puede sustraerse a esta característica general. Watts, A. G. (1996) determina algunas de las fuentes de cambio social. Los cambios generales actúan como motor y generan nuevos cambios en el mercado profesional y, consecuentemente, en la planificación del desarrollo profesional de los universitarios. A continuación vamos a especificar y comentar cada uno de los considerados motores del cambio.

- a. *Cambio tecnológico.* La progresiva implantación de la robótica, la telemática y las nuevas tecnologías en general ha comportado, por una parte, la amortización de puestos de trabajo, en especial en los sectores primario y secundario. La utilización de estas tecnologías ha simplificado los procesos de producción y, en general, ha dado origen a una nueva organización de la empresa y del trabajo con la constante aparición de nuevas profesiones.
- b. *Globalización.* La aplicación de las tecnologías del tratamiento y circulación de la información junto con la mejora de las comunicaciones ha conducido a una interrelación de los problemas y situaciones que en décadas anteriores parecía imposible. Un hecho acaecido en cualquier punto del planeta afecta de manera casi inmediata a los habitantes de otros puntos
- c. *Reestructuración del sector industrial y pujanza del sector servicios.* Al hablar del cambio tecnológico aludíamos ya a los cambios acontecidos en los procesos de producción que, por una parte, han amortizado puestos de trabajo y, por otra, han obligado a muchos trabajadores a un proceso de reciclaje para poder ocupar nuevos puestos de trabajo. El sector servicios experimenta una fuerte pujanza en la oferta de nuevos puestos de trabajo ya que se trata, por un lado, de un sector muy amplio que comprende gran número de actividades y, por otro, de un sector en el que se crean muchas nuevas profesiones y ocupaciones, aunque algunas de ellas pueden tener una vigencia limitada. Por ello, los trabajadores han de ser capaces de ocupar diversos puestos de trabajo a lo largo de su vida activa. La vida profesional presenta límites cada vez más difusos lo que también conduce a la exigencia de polivalencia de los profesionales.
- d. *El paro.* Este fenómeno puede considerarse característico de la sociedad postindustrial, si bien sus peculiaridades pueden variar no sólo entre países sino incluso entre regiones de un mismo estado. Los profesionales deben aprender a compaginar períodos de actividad con otros de inactividad. Esta inactividad podrá ser aprovechada para la formación o el reciclaje.
- e. *Incorporación de la mujer al mercado de trabajo cualificado.* La mujer siempre ha estado presente en el mercado laboral pero la diferencia radica en que, en este momento, también ha llegado al mercado profesional y de cualificación. El acceso de la mujer a la

enseñanza superior ha facilitado la situación. Es necesario empezar a garantizar el acceso a los diversos puestos de trabajo por parte de hombre y mujeres.

- f. *Cambios en la pirámide de edades de la población.* Los cambios se han producido tanto en la base de la pirámide (limitación del número de nacimientos) como en la cúspide (alargamiento de la vida y de la calidad de ésta). Todo ello puede conducir a una falta de recambio generacional en el mercado de trabajo, por lo que es de suponer que deberá alargarse la vida activa de las personas.
- g. *Incremento y reestructuración de la educación.* En la mayoría de los estados europeos ha aumentado el número de años de permanencia en los sistemas educativos con el fin de adecuarlos a las nuevas necesidades sociales y del mercado de trabajo.

Estos motores generadores de cambio conllevan la mayor valoración de algunas intervenciones educativas frente a otras: la toma de decisiones, la adaptación al cambio o la necesidad de autoaprendizaje podrían ser los exponentes más significativos en este sentido. La variabilidad del mercado laboral motiva muy a menudo que hayan de tomarse decisiones profesionales con mayor frecuencia que en tiempos anteriores. La movilidad laboral y el cambio constante harán necesario un repertorio de conductas de los ciudadanos para poder adaptarse a este cambio, una vez vencida la resistencia inicial. Por otro lado, el incremento constante de los conocimientos hará también necesaria la capacidad de aprender de manera autónoma.

Funciones del tutor referidas a los factores macroeconómicos

Por función entendemos el conjunto de actividades que se desarrollan en un puesto de trabajo para alcanzar los fines que éste tiene fijados. Al hablar de las funciones del profesor tutor nos

referimos a las actividades e intervenciones que éste lleva a cabo para poder ejercer la función tutorial que tiene encomendada. No obstante, sería preciso añadir que la naturaleza misma de las funciones tutorial confiere mayor relieve a los aspectos actitudinales del profesor tutor. En el desempeño de sus funciones, éste, de manera voluntaria o no, pone en funcionamiento una serie de actitudes que, sin duda, el estudiantado percibe y codifica en relación con la coherencia del discurso y las actuaciones del profesor tutor.

Para una mejor comprensión, agruparemos las funciones tutoriales en tres categorías: el primer grupo está compuesto por aquellas funciones cuyo contenido se refiere al ámbito académico. El segundo agrupa las referidas a los aspectos relacionados con la orientación profesional de los estudiantes. Por último, el tercero está compuesto por las funciones relacionadas con los aspectos personales. Cada grupo de funciones puede ser dividido, a su vez, en dos subgrupos: el primero, en el que se explicarán las funciones relacionadas con el primer ciclo; y el segundo, formado por las funciones que cabe desarrollar en el segundo ciclo.

Las funciones tutoriales pueden considerarse comunes a todas las titulaciones y solamente son susceptibles de cambiar algunos contenidos de las mismas especialmente relacionados con los aspectos académicos.

a. *Funciones relacionadas con los aspectos académicos*

El autoaprendizaje entendido como medio, no como un fin en sí mismo. Anteriormente ya ha quedado demostrado que el aprendizaje a lo largo de toda la vida se ha convertido en una necesidad y parece ser que esta tendencia continuará y, posiblemente, se incrementará. El aprendizaje podrá desarrollarse en instituciones educativas y/o formativas, o fuera de ellas. Así pues, entendemos por autoaprendizaje no sólo la capacidad de las personas para aprender sin la ayuda de un

profesional, sino también la capacidad de detectar las propias necesidades formativas y, además, planificar su satisfacción.

El autoaprendizaje, entendido de la manera amplia que proponemos, supone, por una parte, la detección de las propias necesidades formativas en relación con los objetivos profesionales planteados por el estudiante y, por otra, el diseño del itinerario formativo que cabe seguir.

En el primer ciclo, las funciones del tutor estarán más encaminadas a facilitar técnicas de planificación y programación del trabajo académico, a estimular la búsqueda de las fuentes de información, consulta o ayuda. El tutor deberá facilitar algunas técnicas para que el estudiante aprenda a codificar, almacenar y recuperar la información, respetando en todo momento sus peculiaridades. Se trata de facilitar técnicas, no de imponerlas.

En el segundo ciclo, el profesor tutor deberá impulsar a los estudiantes a detectar sus propias necesidades de aprendizaje en función del proyecto profesional de cada alumno.

b. Funciones relacionadas con los aspectos profesionales

En este apartado debemos incluir las funciones relacionadas con la potenciación de las competencias, habilidades y conocimientos que en un futuro más o menos inmediato puedan tener una mayor incidencia de cara al ingreso y permanencia en el mercado de trabajo el estudiante ya titulado.

En primer lugar, habrá que determinar las representaciones profesionales de los estudiantes. Éstas constituyen una estructura poliédrica en la que se conjugan, entre otros, el nivel de salario a que se aspira, el prestigio social, la función social, la demanda del mercado, la percepción de los principales problemas con los que deberá enfrentarse y el futuro profesional. Los mitos referidos a la profesión y al hecho mismo de trabajar también deberán ser materia de reflexión con el fin de que los

estudiantes adecuen sus expectativas profesionales a las posibilidades reales. También puede resultar interesante familiarizar a los estudiantes con las nuevas formas de organización del trabajo (trabajo a tiempo parcial, trabajo portafolios, etc.). Hay que ir introduciendo en los estudiantes la cultura de la flexibilidad como capacidad básica para adecuarse a un mundo cambiante en el que todo parece llevar fecha de caducidad.

De manera muy especial en el segundo ciclo, consideramos como la función tutorial con mayor relevancia la de ayudar a los alumnos a convertir en términos de competencias los aprendizajes académicos por ellos realizados; en otras palabras, a buscar la funcionalidad de los aprendizajes efectuados.

Comunes a ambos ciclos como propios de la función tutorial son la progresiva introducción del estudiante en la exploración de la profesión y el estudio de los campos profesionales con mayores oportunidades de empleo, junto con aquellos sectores profesionales considerados como emergentes y, por lo tanto, poco conocidos.

c. Funciones relacionadas con los aspectos personales

En este apartado incluiremos las funciones relacionadas con los aspectos personales.

La superación de la resistencia al cambio está íntimamente ligada, en parte, a la etapa evolutiva en la que se halla el estudiante tipo, en especial durante el primer ciclo. No hay que olvidar que, para intervenir en la resistencia al cambio, el profesor debe haber vencido la suya propia; en caso contrario, ninguna intervención en este sentido puede resultar creíble. Como ya hemos apuntado anteriormente, el tutor debe transmitir una actitud favorable hacia el cambio, incluso aunque puede resultar difícil impartir contenidos sobre este tema.

Las funciones tutoriales relacionadas con la toma de decisiones abarcan desde facilitar las metodologías propias de la toma de decisiones,

pasando por la conveniencia de formularse objetivos de acuerdo con el proyecto profesional, hasta la búsqueda y codificación de la información necesaria para la toma de decisiones, criterios de evaluación, etc. Es necesario empezar a trabajar todos estos aspectos desde el primer ciclo con el fin de que, en los sucesivos procesos de toma de decisiones que deban afrontarse durante la carrera, el estudiante pueda aplicar, bajo la guía del tutor, las metodologías objeto de estudio.

Microcontexto

Determinantes personales del proceso de inserción

En el modelo que hemos tomado como referencia se establecen como segundo grupo de factores explicativos los determinantes personales, considerados éstos como el conjunto de características que fijan e influyen en la manera de ser, hacer y estar de cada estudiante.

Es conveniente recordar que estos factores se hallan divididos en dos grupos: los determinantes sociales y los determinantes profesionales. En primer lugar, explicaremos cada uno de los factores considerados y, en segundo lugar, desarrollaremos el análisis de las funciones del profesor tutor en relación con los factores explicados.

En el primer grupo de determinantes, los sociales, se encuentran el sexo, la clase social, el nivel de autoestima y el nivel de ansiedad. Ni el sexo ni la clase social admiten intervenciones de ninguna clase. No obstante, es necesario advertir que, en aquellas titulaciones en que uno u otro sexo sea minoritario, el tutor deberá esforzarse por no mantener una conducta discriminatoria con el sexo minoritario; más aún, su conducta deberá estar encaminada a potenciar la igualdad de oportunidades.

Nivel de ansiedad

Es habitual la presencia de ansiedad en los estudiantes, especialmente en las fechas cercanas a

los exámenes (Gallego, 1997). Esta ansiedad se focaliza en los últimos días del último curso ante la inminente entrada en el mercado laboral y la consecuente búsqueda del primer empleo.

La ansiedad puede considerarse como un estado o como una situación transitoria. En nuestro ámbito, será considerada como una situación transitoria ya que, en el primer supuesto, habría de ser objeto de un tratamiento que en ningún caso forma parte de la función tutorial.

Autoestima

Parece necesario precisar la diferencia que, a nuestro juicio, existe entre autoconocimiento y autoestima. En la bibliografía consultada, hemos observado la utilización indistinta de ambos términos. Desde nuestro punto de vista, autoconocimiento y autoestima constituyen dos caras de la misma moneda ya que es necesario el conocimiento previo de uno mismo para generar la autoestima. Esta precisión conceptual puede resultar útil a la hora de referirnos a las funciones del profesor tutor.

Funciones del tutor relacionadas con los determinantes personales

Funciones referidas a los aspectos académicos

Es muy importante que el profesor tutor no se constituya en un generador de ansiedad. Por el contrario, debe ser capaz de crear un clima de confianza y respeto entre el grupo y en la relación tutorial.

Dada la ansiedad que generan los exámenes, algunas universidades han desarrollado programas para ayudar a los alumnos a saber manejarla. La ventaja añadida de estos programas radica en que las técnicas que en ellos se enseñan pueden generalizarse a otros contextos y situaciones.

En este mismo apartado, debemos incluir como otra función tutorial la de estimular a los estudiantes a continuar estudios de tercer ciclo, siempre de acuerdo con el proyecto profesional de

cada estudiante y las demandas del mercado profesional.

Funciones referidas a los aspectos profesionales

Todos los profesores, y de manera particular los profesores tutores, se presentan ante los alumnos como persona y como profesional y se constituyen, sin proponérselo, en un modelo de profesional. Un profesor satisfecho con su trabajo y de su trabajo desempeña, sin intención, la mejor de las funciones relacionadas con los aspectos profesionales.

Funciones referidas a los aspectos personales

Es necesario establecer un retorno de la información positivo entre tutor y estudiante con el fin de ayudarlo en la mejora de su autoconocimiento o de mejorar aquellos aspectos que así lo requieran.

El autoconocimiento desempeña un rol clave en los procesos de toma de decisiones por lo que adquiere gran importancia el hecho de que los estudiantes reflexionen sistemáticamente sobre ellos mismos.

Determinantes profesionales

En este punto de determinantes profesionales, abordaremos los aspectos relacionados con la futura profesión.

Exploración de la carrera.

La exploración de la carrera es el proceso por el que el estudiante busca, recoge, codifica informaciones referidas a los contenidos de los estudios, a las diversas actividades profesionales que puede desempeñar, a los lugares donde puede desempeñarlas y a los estilos de vida que estas ocupaciones llevan aparejados.

Pluses formativos.

Entendemos por pluses formativos aquellos conocimientos adquiridos de manera reglada y documentada que el estudiante puede incluir en su *curriculum vitae*, puede demostrar que sabe aplicarlos

y, además, proporcionan un valor añadido a su titulación. Los pluses formativos que actualmente tienen mayor cotización en el mercado de trabajo son un nivel alto de competencia lingüística en distintos idiomas y, también, el dominio de la informática.

Los estudios de tercer ciclo no pueden considerarse pluses formativos ya que constituyen el llamado tercer ciclo universitario, con características y especificidades propias.

Información sobre el rol profesional

Si bien la exploración de la carrera tiene una dimensión global, la información del rol profesional está más relacionada con el estudio de las funciones que desempeña un profesional en determinados puestos de trabajo. A partir de este estudio, el alumno dispondrá de los elementos necesarios para diseñar su proyecto profesional.

Para el estudio del rol profesional, es preciso destacar la importancia que para los estudiantes tienen las prácticas en empresas, ya que es en ellas donde puede estudiarse el quehacer de un profesional de manera sistemática y sistematizada. Las prácticas constituyen el primer contacto con el mundo profesional, y una oportunidad que el estudiante debe aprovechar al máximo. Son la ocasión adecuada para que el estudiante contraste sus representaciones profesionales.

Significado del trabajo

Este enunciado alude a la importancia que cada persona confiere al hecho mismo de trabajar y al espacio que ocupa el trabajo en la vida de las personas. La adquisición de este significado es el fruto de un largo aprendizaje que tiene su inicio en el seno de la familia, continúa en la escuela y la universidad, y acaba en el ejercicio de la profesión, sin olvidar la influencia que los modelos sociales ejercen sobre las personas. (Rodríguez Moreno, 1992). El significado del trabajo tiene mucho que ver con el grado de formación y la clase social del estudiante. En una sociedad en que el trabajo se está

convirtiéndose en un bien escaso, en que el rol de parado no está ni determinado ni tiene reconocimiento social alguno, aumentan las posibilidades de que el significado del trabajo y del hecho mismo de trabajar sea cada vez mayor.

Las funciones de tutor en este grupo de factores se concretan en la de desarrollar ciertas actitudes de cara a los estudiantes. En este sentido, cabe recordar una vez más la importancia de que el tutor se sienta satisfecho con su trabajo y en su trabajo. Esta actitud puede incentivar el gusto por el trabajo y por las recompensas que el trabajo bien hecho puede generar. Por lo tanto, el tutor deberá fijarse en los aspectos positivos de los estudiantes, potenciando el hecho de que los citados aspectos positivos puedan disimular los negativos.

Funciones de tutor referidas a los determinantes profesionales

Funciones del tutor relacionadas con aspectos académicos

En la práctica parece haberse demostrado que los pluses formativos se correlacionan de manera positiva con las posibilidades de inserción. Por lo tanto, una de las funciones del profesor tutor será la de impulsar la adquisición de complementos de formación. Ya hemos dicho anteriormente que no se trata de cursar estudios de tercer ciclo, sino de añadir complementos al *curriculum vitae* del estudiante que lo singularice frente a otros compañeros. Aunque resulta difícil proporcionar ejemplos válidos para todas las titulaciones, cabe señalar nuevamente que los conocimientos relacionados con la informática (y, dentro de ésta, algunos programas relacionados con cada titulación en especial), y una competencia lingüística en otras lenguas comunitarias que alcance el nivel necesario para poder llevar a cabo negociaciones constituyen, hoy por hoy, un valor en alza en el mercado laboral y profesional.

Funciones del tutor relacionadas con aspectos profesionales

Durante los primeros días que el estudiante pasa en la universidad, el profesor tutor ha de ayudar a éste, en primer lugar, en la confirmación de la elección de carrera; o sea, el estudiante debe confirmar la elección de estudios que ha realizado. Constituye también función del profesor tutor impulsar a los estudiantes en la búsqueda de información sobre las distintas opciones de segundo ciclo y, sobre todo, manifestarles la conveniencia de que estas opciones sean estudiadas en función de un proyecto profesional, de un proyecto que el estudiante debe ir construyendo poco a poco. La manera concreta como debe tratarse éste constituye tema para otro trabajo de las mismas características que el presente. No obstante, en la bibliografía se facilitan algunas referencias al respecto.

Otra de las funciones del profesor tutor relacionadas con esta área es la de fomentar la continuación de los estudios de tercer ciclo. No obstante, no podemos sustraernos a la tentación de llamar la atención sobre el peligro que supone cursar estudios de tercer ciclo de manera sistemáticamente indiscriminada, ya que retrasan la entrada en el mercado profesional y, hoy por hoy, no constituyen garantía de mayores posibilidades de inserción profesional inmediata.

A caballo entre las funciones relacionadas con los aspectos académicos y los profesionales, debemos mencionar todas las funciones referidas a la tutoría de las prácticas integradas en el currículum, con especial incidencia en las prácticas en empresas.

Funciones del tutor referidas a aspectos personales

Diversas y variadas son las funciones que el profesor tutor puede o debe desarrollar en relación con este factor. Para ello, es preciso tener en cuenta las representaciones profesionales con que llegan los estudiantes y que bien merecen una exploración. También es necesario que el profesor tutor fomente la búsqueda de información sobre el currículum y los

contenidos de los estudios e intente relacionarlos con la práctica profesional; en otras palabras, que busque la funcionalidad de los aprendizajes no sólo como técnica de motivación sino también como recurso para relacionar la teoría y la práctica. En definitiva, que conciencie al estudiante de las competencias profesionales que va adquiriendo.

De forma paralela a estas acciones, el tutor debe también animar a los estudiantes en la formulación de los objetivos profesionales con el fin de poder perfilarlos en la posterior redacción del proyecto profesional.

En el segundo ciclo, más cercana ya la inserción profesional de los estudiantes, es necesario que se continúe con la búsqueda, iniciada en el ciclo anterior, de las expectativas referidas a la profesión, que se observe cómo las representaciones profesionales iniciales han ido evolucionando y haciéndose más cercanas a la realidad. Los medios de comunicación social, la familia, los compañeros, los profesores proporcionan informaciones diversas que el estudiante va elaborando y reelaborando en función de sus características personales como pueden ser las expectativas, aspiraciones, etc. Mediante esta reelaboración, el estudiante puede ajustar sus expectativas profesionales a la realidad profesional. Hay que fomentar la investigación de los aspectos menos conocidos de la profesión y las salidas laborales más novedosas para contrarrestar los modelos profesionales altamente convencionales que se transmiten. Una vez determinado el punto de

partida, es preciso planificar la exploración del rol profesional.

Conclusión

Se ha querido ofrecer una panorámica de las funciones del profesor tutor y poner de manifiesto de qué modo el tutor puede, en el desempeño de estas funciones, influir sobre el proceso de inserción profesional de los estudiantes. Después de explicar todos y cada uno de los aspectos que cabe tener en cuenta en este proceso de inserción a partir de un modelo explicativo, se han determinado las funciones tutorial clasificadas de acuerdo con los factores constitutivos del modelo de referencia. Dejando a un lado la importancia de todas y cada una de estas funciones, resulta obligado remarcar el rol de las actitudes subyacentes en la tarea del profesor tutor ya que, si estas actitudes no están en consonancia con los contenidos impartidos, difícilmente podrán éstos desarrollarse correctamente. El tutor forma o debe formar al estudiante en aspectos que difícilmente pueden ser contemplados en un plan de estudios, por lo que cabe plantear si también en la universidad puede hablarse de un currículo oculto o de un currículo especial de tutoría.

Así pues, el profesor tutor se constituye como la figura clave para el estudiante, su punto de referencia personal y profesional. Ahora resta solamente que los profesores tutores y su intervención sean apreciados de forma coherente con sus esfuerzos y que se contemplen sus horas de dedicación.

Referencias

- Arbizu, F. (1994). La labor orientadora del profesor universitario desde la perspectiva del alumnado y del profesorado. *Revista de Investigación Educativa*, 23.
- Bennett, N.; Dunne, E.; y Carré, C., (2000). *Skills Development in Higher Education and Employment*. Buckingham: Society for Research into Higher Education.
- Badenes, I. (1993). Programas para la inserción laboral de los universitarios. En *Actas de las Jornadas valencianas de desarrollo de la carrera: Modelos y programas actuales*. Valencia: AEOP.
- Cacace, N. (1990). *Nuevas profesiones y empleo en el cambio de siglo*. Madrid: Ediciones Deusto.
- Calleja, T. (1990). *La Universidad como Empresa: una revolución pendiente*. Madrid: Rialp.
- Castellano, F. (1995). *La orientación educativa en la Universidad de Granada*. Granada: Universidad de Granada.
- Díaz Allué, M. T. (1990). Problemática de la inserción profesional del universitario. En *V Jornadas nacionales de orientación educativa. La reforma educativa: un reto para la orientación*. Valencia: AEOEP.
- Echeverría, B. (coord.) (1996). *Jornadas sobre orientación académica y profesional en la Universidad de Barcelona*. Barcelona: Universidad de Barcelona-SOU.
- Figuera, P. (1996). *La inserción del universitario en el mercado de trabajo*. Barcelona: EUB.
- Gallego, S. (1999). *Cómo planificar el desarrollo profesional*. Barcelona: Laertes
- Gallego, S. (1997). Las funciones del tutor universitario. En *La orientación educativa y la intervención psicopedagógica integradas en el currículum*. Valencia: AEOP.
- Gallego, S. (1997). *Orientació universitària: una proposta d'intervenció*. Tesis doctoral (inédita). Universitat Ramon Llull.
- Gallego, S. (1997). Perfil del orientador universitario En *La orientación educativa y la intervención psicopedagógica integradas en el currículum*. Valencia: AEOP.
- Hager, P. y Butler, J. (1996). Two Models of Educational Assessment. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 21, 4, 367-377.
- Hawkins, P. (1997). En Van Esbroeck (coord). *Decision making for lifelong learning*. Brussels: Vubpress.
- Hernández, J.M., Pozo, C., Polo, A. (1994). *Ansiedad ante los exámenes: tratamiento de forma eficaz*. Valencia: Promolibro
- Johnstons, S. y Maccomarcack, C. (1997). Developing research potential though as structured mentoring program: issues arising. *Higher Education*, 33, 251-264.
- Lobato, C. (1996). *Desarrollo profesional y prácticas en la universidad*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- López Franco, E. (1990). *La función social de la universidad*. Madrid: Narcea.
-

- Rodríguez, M. L. (1992). *El mundo del trabajo y las funciones del orientador*. Barcelona: Barcanova.
- Rodríguez, M. L. (1998). *Orientación profesional*. I Teoría. Barcelona: Ariel.
- Smith, D. y Wilson, H. (1992). The development and assessment of personal transferable skills during work-based placements. *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 17, 3, 195-207.
- Valdivia, C. (1997). Orientación y tutoría en la universidad. En *La orientación educativa y la intervención psicopedagógica integradas en el currículum*. Valencia: AEOP.
- Villar, E. (1991). *Aprendizaje, motivación y conducta adaptativa: la búsqueda de empleo de los titulados superiores*. Tesis doctoral (inédita). Universitat Autònoma de Barcelona.